

EL GUERRILLERO

Redacción y Administración
CALLE VILALLONGA, NÚM. 18

Suscripción: 0'50 al mes.

La correspondencia a la Dirección.

Periódico Republicano Autonomista

FUNDADOR Y DIRECTOR: B. JUVELLS

AÑO I.

Figueras 4 de Enero de 1914

Núm. 27.

EL SEÑOR JOAQUIN SALVATELLA

Ante el temor de quedarse sin acta con el decreto de disolución de las Cortes, se dignará pedir el bacín a los electores del Distrito de Figueras, en el mitin que celebrará el día 6 por la mañana en el Teatro Principal de esta Ciudad. Ahora y en momento de ir a las urnas los ciudadanos republicanos que recibieron una puñalada por la espalda en la noche del nueve de Marzo, es preciso que tengan memoria dando un puntapié al diputado que jamás se ocupó del Distrito, no siendo para humillar a los humildes ciudadanos que han solicitado de él alguna gestión. Es necesaria mucha memoria para no olvidar que la burla del plebiscito de los Consumos es debido a la gestión del Sr. Salvatella desde Madrid, que apoyó en todo y por todo a los enemigos del pueblo que le dió en todos los momentos el acta para así poder medrar en los Ministerios en provecho de sus asuntos particulares. Que los ciudadanos todos vayan a escuchar las palabras del Sr. Salvatella para compararlas en el acto con la obra negativa hecha en el distrito de Figueras, que representa.

El encabezamiento que a guisa de prólogo se inserta hará conocer a nuestros lectores que el Sr. Salvatella, Diputado de este Distrito, resucitó después de creerse muerto todo el mundo para cuanto tuviera relación con esta desgraciada comarca. Hay, en el orden político, audacias de todo calibre y frescos de una ventaja pasmosa. Para que no aparezca que cogemos un látigo dispuesto a levantar ronchas sin otro argumento que la pasión como hacen nuestros buenos correligionarios en república, no diremos que el Sr. Salvatella figure entre los del género maldito, pero bueno es que uno se pasme ante la audacia de nuestro don Joaquirito de presentarse convocando a los electores para darles cuenta de su gestión en el Parlamento. El Sr. Salvatella tiene la fatalidad grave de ponerse en contacto con sus electores para darles una satisfacción en los precisos momentos que intenta burlarlos escamoteándoles el voto. No es un secreto que el Sr. Salvatella pudo ser una personalidad preeminente en la política, pero no es un secreto tampoco que su indolencia y cosas peores en el orden privado, le han conducido a un extremo de no tener existencia su propio bufete, si no ostentara el acta de Diputado. Los electores de este distrito que hayan podido sustraerse de los fanatismos, han seguido los pasos dados por el Sr. Salvatella y han observado que como el picaflores o como mariposa buscó sustancias de distintas flores, y después de no poder acomodarse a sus ambientes, vuelve como el hijo pródigo al hogar paterno, no a confesar su culpa, sino a obtener un desembolso de la generosidad y la buena fe de unos electores varias veces engañados y abandonados por la ingratitud. Con un tupé desaprensivo, el Sr. Salvatella convoca al pueblo a escuchar su discurso en el que dará cuenta de su gestión como Diputado; y va a dar cuenta al pueblo que lo eligió, precisamente en los momentos que se va a quedar sin acta, y por tanto, sin el talismán que le permite una figuración que sólo sirvió a sus intereses particulares y de escarnio a los cuantiosos intereses que reclamaban su gestión, después de haber querido ubicar su personalidad en distintas Provincias incluso Madrid y encontrar el vacío en todas partes; después de no encontrar terreno abonado en ninguna parte probablemente por ser conocida íntimamente su personalidad, vuelve a estos lares a dar cuenta de no haber hecho nada. Y vuelve, no para explicar su gestión, sino a representar una comedia como cómico consumado y para demostrar con un acto de subordinación que

para nada ha tenido en cuenta cuando sus mandatarios han exigido la aplicara en pro de verdaderas desgracias de esta Comarca. La convocatoria de un modo descarado y petulante, con un sentido de perdonavidas disfrazado, no dice (más que como pro formula) que va a dar cuenta de su gestión, sino que viene a pedir de nuevo aquellos votos que le permiten comodidad y entradas en el bufete. La forma ridícula de creerse el hombre indispensable, la necesidad de que su nombre deberá ir *porque sí*, involucrado en todas las resoluciones que se adopten, en una forma y un lenguaje hecho para borregos, no para hombres que estimen su dignidad y concientes de su civismo. ¿Qué puede invocar en su haber el Sr. Salvatella para creerse él indispensable?

Figueras, de un modo especial, interpretando el sentir también de la Comarca, quiso dar un avance y practicar en su esencia una de las cláusulas del Programa del venerable Maestro. El derecho de puertas, fiscal de las vergüenzas y azote del humilde, fué el pleito que se puso en el tapete; la soberanía del pueblo predicada tuvo una realidad en las urnas, jamás pueblo alguno exteriorizó sus entusiasmos en forma tan radical como el pueblo de Figueras, o cuando menos aquellos que no creemos letra muerta el espíritu de la democracia y la desigualdad social. Los inmorales y defraudadores que han enriquecido a costa de los impuestos pagados por la masa obrera, burlaron lo que debía merecer respeto, y no vacilaron en hacer uso de la gestión del Sr. Salvatella para que les apoyara, y este señor que ahora se presenta a dar cuenta de su gestión, demostró que el pueblo que le votó, sólo era un instrumento que después de haberse servido de él, bien podía dársele una puñalada trampa. Es a este mismo pueblo que se le apuñaleó, que el Sr. Salvatella viene a pedir el voto. El día de la elección de Diputados provinciales, fué el Sr. Salvatella que denigró al Centro Federal llamándoles republicanos traidores y apadrinó a los cuatro nacionalistas ambiciosos a quien amparó en el pleito de los consumos. ¿Y serán estas las obras que el pueblo figuerense y de la Comarca aceptará como gestión? Sangran aún los hogares por los desastres de las lluvias donde millares de familias han quedado en la miseria abandonadas y sufriendo las vicisitudes de un invierno crudo. Desastre en que un Gobernador Monárquico se dignó visitar, donde otros diputados también monárquicos han procurado reparar, y en cambio, este señor Salvatella, tratándose de su propio Distrito, ha pre-

ferido no molestarse siquiera, haciendo acto de presencia en estos lugares devastados por la furia de los elementos. Las carreteras se han destruido, los caminos han quedado desechos, el puente de Llansá a la Selva demolido, los pueblos desde Gerona a Port-Bou incomunicados muchas veces, y el Diputado no ha tenido el estímulo, la grandeza de corazón ni el valor de obrar en cumplimiento de su deber procurando aliviar en algún sentido las necesidades de una Comarca laboriosa pero arruinada por la indolencia de un hombre que logró pagar cuanto es con la más negra ingratitud. No es un sarcasmo que este Diputado funesto venga en los precisos momentos de elegirle para consumir el timo del voto y que diga:

Als meus electors: «Abans de que la representació amb que m'vareu honorar acabi, vull donar-vos compte de la meva gestió».

Es evidente que el pueblo honró a Salvatella, pero mal uso ha hecho de esta honra que no ha tenido jamás reciprocidad. El Sr. Salvatella, vendrá a contar el triunfo obtenido desde Madrid, de que no se impusiera a Figueras un alcalde de Real Orden, pero el Sr. Salvatella no contará que dignidad quedó hipotecada en poder del Sr. Sanches Guerra ministro de la Gobernación. El Sr. Salvatella se guardará en el buche las verdaderas concomitancias que han tenido con el ministro, ni dirá que la libertad de nombrar alcalde a Figueras (nos complacemos de ello) se consiguió dejando un girón de honra democrática empeñada en los garfios del régimen; no dirá que algún distrito de Madrid votarán en cambio a un monárquico elementos de la famosa conjunción. No dirá que la libertad del nombramiento de alcalde en esta, es una base para asegurar la elección del propio Salvatella, resultando pues, que las subidas y bajadas del Ministerio como pomposamente telegrafaba este, obedecían no, a los intereses de la comarca, sino a los intereses personales, que para eso no anda corto D. Joaquín. Obtenido el paso libre con el nombramiento de Alcalde hechura suya y que el gobierno no tenga candidato oficial, el hombre se presenta con aires de conquistador como aquel general que ha obtenido la rendición de una fortaleza mediante el soborno o la traición de los que la defendían. Deber nuestro es apagar estos brios y neutralizar los efectos de un discurso desmentido de antemano por las obras y por el abandono en que ha tenido a su distrito tantas cuantas veces se le dió la representación. El Sr. Salvatella, vuelve aquí a hacer un timo político a los electores; vuelve aquí

porque a pesar de haberle elegido varias veces, no se le conoce en la intimidad como se le conoce en Madrid donde reside. Y vuelve aquí, enfatuado y espoleado por el nacionalismo vergonzante que cree ser un César visto el resultado de la última elección municipal. En Madrid ni en otra parte puede ser elegido; en Madrid donde podría tener alguna influencia con los elementos de la Conjunción Republicana Socialista, está descartado, y es porqué se sabe la vida y milagros que por decencia nos abstenemos de publicar.

Este es pues, su refugio, porque sabe que en este distrito puede timarse con facilidad el civismo de los ciudadanos. Peste hemos sentido del Sr. Salvatella pero el Ampurdan no escarmienta, será una vez más, víctima de su indiferencia y pasividad. Pero, conste, que los radicales por intermedio de este órgano, declaran que no tragan ni tragarán el timo.

ALS MEUS ELECTORS:

Encare no han sigut disoltes les Corts actuals, pero tothom sab que no tardaran a ser-ho.

Abans de que la representació amb que m'vareu honorar acabi, vull donar-vos compte de la meva gestió.

Abans de que pensu en la elecció del vostre representant futur, com qu'es innegable que'l meu nom, sigui per amparar-lo, sigui per rebujar-lo, ha de jugar un paper important en la vostra preparació electoral, vull parlar-vos sincerament, per a que sapiguéu ben bé tots, quan el cas arriui, lo que'l meu nom significa; y fins per a saber jo mateix—que també m'penso tenir aquet dret—veient com responen a les meves paraules sinceres, hi he de lligar el meu nom amb una representació que sempre m'ha enorgullit, pero que mai he volgut ni mai voldria, per lo mateix que tant l'estimo, obtinguda per una majoria solament numérica, que no signifiqués la plenitud de la confiança dels qui me la donen.

Perxó, doncs, jo parlaré, y després vosaltres, sense cap intervenció meva, decidireu lo que a tots ens haurá de servir de norma per la nostra conducta.

Tinc l'honor de convidar-vos a sentir el discurs que pronunciaré'l dimars, dia 6 del proper Janer, a les 11 del matí, en el Teatre Principal de Figueras.

A tots us agrairé la vostra presencia.

Joaquim Salvatella.

NOTA: Esta convocatoria no tiene comentarios. No se dirige siquiera a los republicanos, a los electores dice, para así confundir y no ponerse en evidencia entre federales y nacionalistas. La pretensión de que su nombre debe jugar un papel importante nos resulta el colmo de la petulancia. Es lo único que es el Sr. Salvatella sin contar otras cosas más.